



Ofensiva

41 DIVISION

: - :

XIX CUERPO DE EJERCITO

Año II

Jueves, 28 de octubre de 1937

Núm. 187

Un discurso magnífico del Presidente del Gobierno, Negrín

El Jefe del Gobierno, se ha dirigido por radio, desde Madrid, a la opinión universal. La gloriosa y heroica capital de España ha sido la mejor tribuna para hablar al corazón de todos los españoles, afirmando la fe inquebrantable en la Victoria y en la independencia patria; pero exigiendo un mayor sacrificio a los que todavía no son dignos de nuestros heroicos combatientes.

«¡Venceremos! Triunfará la República; prevalecerá España» ha afirmado Negrín rotundamente.

«Que los descreídos y los desanimados me oigan: VENCEREMOS. Todos los sacrificios nos parecen pocos si nos garantizan nuestra libertad; «pero por barato que se nos antoje el coste, necesitamos pagarlo entre todos: con sacrificio de sus vidas los soldados; con aplicación en el trabajo los obreros; con alegre renuncia a toda comodidad, las mujeres y los niños. En nombre del Gobierno, de cara a las verdades de la guerra, no se pueden decir palabras engañosas. Vamos a vencer, sí; pero la victoria llegará a nuestras manos como llegan a mano de los vencedores todas las victorias que se dirimen con las armas: húmedas de sangre y de lágrimas». El Presidente del Gobierno habla de las maniobras diplomáticas del fascismo y del candor de las democracias.

Refiriéndose a las incidencias de la lucha dice no nos alegran ni los triunfos ni las derrotas, porque unos y otras están impregnadas de sangre española.

Es hora de sacrificios. «Son todavía demasiados los que al margen del sacrificio nacional se auto-

rizan demasiadas vacaciones y convierten los jueves en domingos.»

Esta es la justa queja que asomaba a los labios de la inmensa mayoría de nuestros soldados constantemente. Estos, cara a la muerte, marchan decididos, buscando con sus balas o bayonetas el corazón del traidor o del invasor extranjero, mientras otros —españoles también— no vivían intensamente el sentido de nuestra lucha.

La voz del Gobierno es la voz de las trincheras. El Presidente del Consejo ha sido el magnífico intérprete de los sentimientos de nuestros combatientes, que comprenden la necesidad de la abnegación y del sacrificio de todos los que desean que España no sucumba.

Negrín ha expuesto la orientación de la labor del Gobierno, que ha de ser más firme cada día en interés del triunfo. Igualmente trata de evitar las discordias entre los partidos y organizaciones antifascistas que puedan debilitar la unidad de todos los españoles, restringiendo las publicaciones periodísticas.

El discurso del Jefe del Gobierno, es esencialmente el anuncio de una política de guerra firme que nos acercará a la Victoria.

Los soldados del Ejército Popular, inquebrantablemente adheridos a su Gobierno, hacen suya —y esto supone deseos de superación, abnegación y entusiasmo— la frase del Presidente Negrín.

¡VENCEREMOS! TRIUNFARA LA REPUBLICA; PREVALECERA ESPAÑA.



Ayuntamiento de Madrid

COLABORACION

Capacitémonos

Es mucho lo que se ha escrito, sobre la labor que en favor de nuestra causa están desarrollando las Milicias de la Cultura y plumas más autorizadas que la mía, han contado las excelencias de las mismas, pero yo modesto soldado de la República, no quiero dejar de aportar mi opinión y al mismo tiempo daros un consejo a todos vosotros, mis compañeros de Brigada.

La creación de estas Milicias, son uno de los pesos más firmes, dados para terminar de una vez, con el analfabetismo, úlcera que dejó abierta en nuestro cuerpo, el paso de los diferentes Gobiernos reaccionarios, que ha padecido España.

Pero este esfuerzo que se proponen realizar dichas Milicias, debe estar respaldado por la ayuda eficaz de todos nosotros, pues sin ella su resultado no sería tan eficaz.

Su programa, está orientado, a hacer que desaparezcan para siempre, las huellas digitales de los lugares en que debían ir el nombre del interesa-

algunos geroglíficos, que ellos llaman letras, se creen excluidos de atender los consejos que sobre el particular le da el maestro.

Y eso no, camaradas: todos, absolutamente todos, debemos comprender el esfuerzo que para inculcar las primeras letras hace el maestro y ayudarles en lo posible, unos continuando en las compañías las lecciones del programa señalado y otros estudiando para adquirir conocimientos de muchas cosas, de las cuales sólo tenemos una remota idea.

En mi opinión, debíamos cada uno señalarnos algunas horas diarias para el estudio, ya que ahora cuenta cada compañía con su biblioteca, que aunque reducida, porque los momentos actuales no son los más propicios para obtener los libros que se desearían, se encuentran en ella los suficientes para ir cultivado nuestra inteligencia.

Creo que abundaréis en la misma opinión y espero que desde hoy comencemos una lucha a muerte, ayudados por nuestros maestros, contra el analfabetismo, para que en un día no lejano podamos recoger su fruto y exponerlo ante el mundo como prueba de nuestra capacidad creadora.

BARTOLOME MERCADER
57 Brigada Mixta.

No malgastemos papel que está escaso

Camaradas: Si bien me he dado cuenta, vengo observando hace algún tiempo que se vienen escribiendo algunas columnas en OFENSIVA, que a mi parecer no tienen sustancia alguna y mayormente hay ciertos camaradas que todo es repetir que no haya diferencia entre reclutas y veteranos.

Yo pregunto: ¿Qué diferencia ha encontrado este camarada en nosotros desde que vino a Villel hasta la fecha?

Aquí, veteranos y reclutas, sabemos que peligra nuestra Patria, y venimos juntos a salvarla, luchando con el mismo espíritu todos, para desalojar de nuestro suelo rápidamente al invasor.

En el Ejército Popular, no pueden existir esas diferencias. Unos desde hace meses y otros ahora, todos unidos, llenos de ardiente amor a la causa del Pueblo, luchemos hasta la victoria que nadie nos podrá arrebatarnos.

ROBERTO VERA

Ayuntamiento de Madrid

Disciplina e Higiene

Observando la forma como va desenvolviéndose la vida interna de nuestro glorioso Ejército y sintiendo dentro de mi pecho este deseo constante de superación, modestamente me permito hacer unas observaciones a mis compañeros con el deseo de mejorarnos cada día más y yo el primero, puesto que me permito hacer tales indicaciones.

La disciplina es elemento militar que debemos usar todos los antifascistas sin distinción de matices para el buen desenvolvimiento de la causa popular. Debemos obedecer a nuestros mandos siempre que nos digan cosas para bien del servicio y de la causa, no protestar por pequeñeces como hasta ahora hemos venido haciendo y menos en la vía pública. Rebaja el prestigio del Ejército que nosotros mismos hemos formado. Si algo anormal nos ocurre debemos decirlo al comisario o delegado de nuestras respectivas unidades y ellos con el celo acostumbrado sabrán encontrar la solución justa.

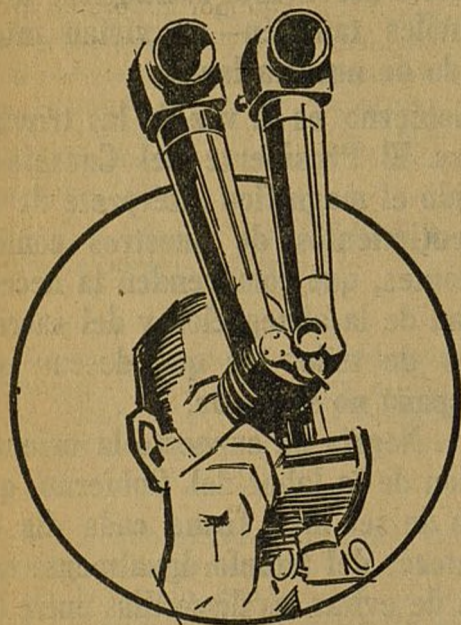
En cuanto a higiene personal y del vestido debemos esmerarnos para no rebajar nuestra persona ni el prestigio del Ejército. Procuraremos diariamente lavarnos la cara, las manos, con frecuencia los pies, cortarnos las uñas, etc., etc.

Para dormir en el cuartel, nos quitaremos la más ropa posible, especialmente los calcetines y el gorro. La ropa debemos conservarla con mucho cuidado, lavando por lo menos cada ocho días la interior. La exterior siempre que tenga necesidad, los zapatos y alpargatas también son de sumo interés por ser de lo que más escasea. No debemos poner los pies con exceso sobre el fuego.

Cuando más cumplamos con nuestro deber, más facilitaremos la labor a nuestro Gobierno para obtener más pronto el triunfo.

RAMON GINESTRA TOLEDO

57 Brigada Mixta



do y al mismo tiempo, despertar el deseo de emulación, que todo individuo llevamos dentro, capacitemonos para en un momento dado poder discutir sobre un punto determinado, o inspirar iniciativas que si estamos faltos de esa cultura no sabemos exponer.

En el apartado de analfabetos, no cuentan solamente los que desconocen en absoluto las letras, sino todos aquellos que, teniendo una idea, aunque pobre, de ellas, están faltos de los conocimientos más rudimentarios de la escritura, porque se da el caso de muchos compañeros, que por saber más o menos descifrar



Un
Ejército

Por

RICARDO CALVACHE
Comisario de Brigada

En la prensa gráfica de estos días hemos visto una foto: la formación impecable, disciplinada, de un Ejército.

De un Ejército que corresponde al único país donde el socialismo es un hecho.

Los soldados de ese Ejército están clavados en tierra, firmes, erguidos, sin que en ninguno de ellos haya ni pueda encontrarse el más leve reproche militar.

La prueba mejor de un Ejército Popular está ahí, en esa foto. Es un ejemplo de voluntad, de amor a la patria, de seguridad plena en sus propios actos.

¿Pueden quejarse nuestros soldados ante esta demostración de responsabilidad de un pueblo de trabajadores de que se le imponga una disciplina recta, severa? Si los momentos actuales que vivimos no dieran una rotunda negativa, bastaría esa elocuente para sacarnos del gran error en que aún estamos. Sí; aun hay muchos equivocados en este aspecto.

¿Igualitarismo? Sí; de acuerdo. Pero el igualitarismo inteligente, no niega, no puede negar aquellos principios razonables que van a reforzar la autoridad de un pueblo, su seguridad, su independencia.

Soldado, trabajador, obrero. Si has visto esa foto a que aludimos aquí, mírate y si te encuentras alguna imperfección, hazte el firme propósito de rectificarte inmediatamente.

Así servirás a nuestra guerra.



LETRAS



A MI EDAD...

La prensa, ese lazo de unión establecido entre la retaguardia, la ciudad ordenada y creadora, con la vanguardia, ese núcleo compacto de hombres curtidos en la lucha y penalidades del frente acaba de llegar y es repartida entre los soldados; con razón ha sido llamada a la prensa el pan espiritual del combatiente.

Los grupos van formándose alrededor de cada periódico y los comentarios se suceden a la lectura de cada noticia. Los oyentes prestan toda la atención a la lectura como queriendo adueñarse del sentido y hasta de la palabra que brotan de la boca del lector y que tantas cosas le dicen y le traen a los compañeros que allá en la ciudad convierten en realidad el mundo nuevo que con el fusil vamos forjando en el frente.

Solo hay unos cuantos, unos pocos, demasiados todavía, que no pueden coger el periódico porque no sabían descifrar aquellos jeroglíficos... ¡no los sabían leer!

—¿Por qué no asistes a la Escuela?

—A mi edad no veo la necesidad de aprender a leer y escribir.

Esto es la respuesta que suelta el soldado ante nuestra estupefacción.

¡Cuando todavía hay delante de ti un horizonte vastísimo, inacabable, infinito, ya te sientes desesperanzado y quieres sentarte a la vera de ese largo camino quedándote como estorbo de la generación triunfante que avanza en pos de una nueva vida, de una nueva Sociedad!

Si esto no fuera poco, si el sentirte desplazado por tu propio pensar de la senda que labramos en estos instantes supremos, no fuera lo suficiente para avergonzarte de tus palabras, habrías que sentirlo solamente al ver que ese lazo de espiritualidad, de amor que te envían los compañeros de la ciudad, del campo, de otros frentes; no puedes recibirlo con aquella pureza que lo recibe tu compañero lector.

Y esa madre amorosa que te dejaste en el pueblecito y que todos los días esperará algo tuyo, muy tuyo; o tu esposa, hermano, amigo y compañero, que ansian saber de tu vida y tú no les puedes enviar nada porque te niegas a servirte del único vehículo que los hombres han creado para que puedas plasmar lo más íntimo de tu ser.

Tus libertades amenazadas, la independencia patria en peligro, te hicieron cambiar tus útiles de trabajo por el fusil, y ese instante de inspiración que ayer tuviste, no lo has sabido rodear del complemento adecuado; a tu acción viril no quieres darle alma.

Para que no seas un engorro, un estorbo de la nueva generación, creadora y culta, para esa madrecita y todos los amores que te dejaste allá en el pueblo, levanta la venda de tus ojos y sigue a esos compañeros que no saben de tiempos edades y que con tanto entusiasmo entran en la escuela, antesala de la nueva Sociedad.

R. PELLISÉ

Milicias de la Cultura

SOLDADO: Quiere y respeta a tu Comisario. Este es tu maestro y hermano, y junto a ti es el más fiel defensor de las conquistas del Frente Popular.

Ayuntamiento de Madrid

LA «EDUCACIÓN» DE LA NUEVA GENERACIÓN

Grandes son los desatinos e iniquidades que comete el fascismo asesino con los españoles que gimen bajo su sangrienta garra. Pero no bastándole para suprimir las ideas «criminales» de los odiados rojos, los continuos fusilamientos y matanzas en masa, se dedican ahora—con celo insano—a educar a los niños españoles en la nueva idea «nacionalista».

He aquí una pequeña muestra de lo que leen y a lo que se dedican en su más corta infancia, expresado en esta carta del periódico infantil «Pelayos» del 26 de septiembre.

«Querido Payín: Yo, el más pequeño de los Pelayos de Foz (Lugo) te saludo enviándote un ardiente beso de amor a España. Tengo 27 meses, se rezar el Padrenuestro, Credo y Salve, y empiezo a manejar el fusil».

Imaginaos el porvenir de los niños de la zona rebelde. Empiezan por embrutecer su inteligencia haciéndoles aprender los principios de una religión que durante siglos ha tenido sometida la conciencia de los españoles en trágica connivencia con los gobernantes y capitalistas, a una esclavitud moral y física sin límites.

Que aprendan religión. Que se encierren en el círculo vicioso de las divinidades y santos, y mientras tanto, que labren la «gloria» de sus verdugos.

Las futuras generaciones no entenderán de huelgas en el «paraíso» de Franco.

La frase final de la carta «empiezo

a manejar el fusil», no deja lugar a dudas de los sentimientos que animan a Franco respecto a la juventud española. Si la situación no fuera tan terrible, sería caso de risa leer que un niño de 27 meses, esté aprendiendo a manejar el fusil. Pero ahí están los hechos que demuestran la mentalidad y vileza de estos «educadores» de niños. Por un lado superstición, ignorancia, mentalidades sin cultivar y sumergidas en los prejuicios de la religión. Por otro lado armas y muerte, niños que preparan para poder ofrecer en sangriento holocausto al dios de la guerra. El fascismo necesita sangre para vivir, y nada más lógico que preparar a las juventudes para que se se destrocen mutuamente en los campos de batalla.

Estos son los proyectos del traidor Franco para la juventud española. Pero que no se haga ilusiones. Mientras quede un solo antifascista con las armas en la mano, Franco no triunfará.

La juventud española, tendrá un más brillante porvenir que el fascismo le brinda, no se embrutecerá su inteligencia en los misterios de una religión, sino que la empleará y cultivará en todas las ramas de la ciencia y del saber, y en vez de gastar sus energías en la guerra, las gastará en el esfuerzo común, para con su trabajo colocar los cimientos de una sociedad feliz, más justa y sin odios ni guerras.

ENRIQUE CODOÑER

La importancia de la lucha contra la provocación

El enemigo, liquidado el frente asturiano, es de esperar que lance (después de reorganizadas) sus unidades italianas con abundante material bélico sobre uno u otro frente.

Hoy el Ejército Popular es ya un ejército fuerte, organizado y disciplinado, sus cuadros de mando cada día que pasa son más capaces técnicamente; el ardor combativo de los soldados no solo no decae sino que aumenta, avivado por el odio que siente al invasor y por si esto fuera poco se cuentan con grandes reservas.

Si hemos apuntado qué es lo que nos puede dar la victoria, justo es que planteemos con idéntica claridad qué es lo que puede retrasar ésta. Uno de los problemas que hay que atacar con toda decisión y rapidez es el de los PROVOCADORES, ESPIAS y TRAIDORES. Si examinamos detenidamente esta cuestión comprenderemos que es de fundamental importancia para nuestro triunfo. Mientras más activemos nuestro celo por localizar a alguno de estos, contribuiremos a adelantar el día de la derrota al fascismo. Vigilemos con todo nuestro entusiasmo e interés antifascista a los provocadores hasta descubrirlos; condenemos y denunciemos a nuestros Comisarios y Delegados políticos los actos de confraternización con el enemigo; observando atentamente el cumplimiento de las órdenes que nos dan nuestros superiores, siendo nosotros los primeros en cumplirlas, ya que de esta forma más rápidamente descubriremos a los saboteadores; hagamos un análisis crítico de los actos de protesta, hasta que podamos calificar sin temor a equivocarnos a quien los realice.

El aspecto más difícil y el que requiere un mayor trabajo de organización, es el de descubrir a los espías, pero tampoco este ha de ser de gran dificultad para nosotros si sabemos organizar nuestro trabajo de forma que hagamos imposible la acción de estos elementos, sin que puedan escapar a nuestra vigilancia. La lucha está entablada a muerte, en ella va en juego no solo nuestra independencia y libertad, si no la propia Revolución popular y el futuro de los demás pueblos. Si nos vencen en España el mundo se verá envuelto en la negra noche del fascismo, bajo el imperio del crimen y se cerrarán para todo un ciclo las posibilidades de una existencia digna y alegre.

Por ser en nuestro suelo donde se decide el porvenir de las democracias y la libertad política de los pueblos, reforcemos la potencia de nuestro Ejército acabando con los espías, provocadores y traidores, y el resultado será: triunfo.

M. CARRERES

EN LA ZONA REBELDE

De «Arriba España» de Pamplona:

«Después de varias horas de actuación artillera y de aviación, a los 30 rojos y el teniente que los mandaba, huco que sacarlos de una cueva a bayonetazos. Hasta cerca de 10 metros llegaron los morfos de la Mehal-la con las bombas de mano. El teniente y los 30 rojos les recibieron con fuego intensísimo. Allí quedaron los 31 cadáveres en medio de un montón informe de cintas de ametralladora y cañones de fusil. Y este caso no es un caso aislado, «es el hecho de todos los días y de todas las cumbres.» Es la consigna roja, propagada por los Comisarios políticos».

...

Del «Diario Vasco»:

«Pero no se crea que el enemigo es flojo y que se asusta. Conviene desvirtuar ese mito de la cobardía de los rojos. Los dinamiteros marxistas se batían a la desesperada, y no ceden sus posiciones sino a fuerza de perder mucha sangre.»

Ellos mismos se ven obligados a reconocer el heroísmo de los combatientes de Asturias a quienes se refieren.

...

Se instalará en Córdoba una escuela para la enseñanza de la lengua italiana.

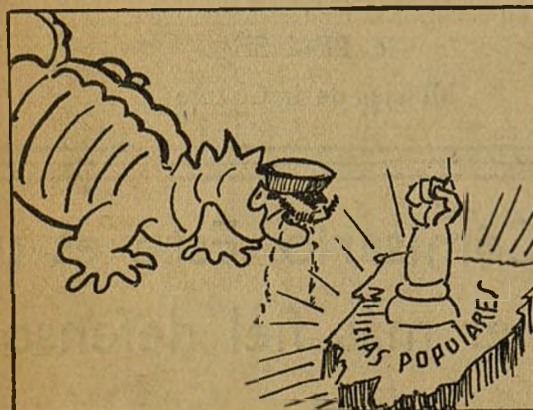
...

Señor Auditor, señores macareños... ¡Ah! Y, a todo esto, buenos días, señores. (Palabras de Queipo de Llano.)

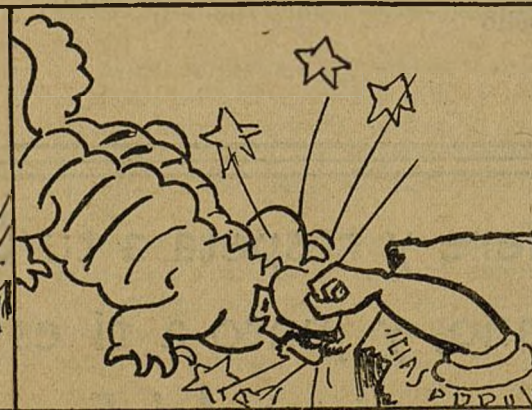
...

Se ha impuesto una multa de 250 pesetas al médico José Peña, por el Gobernador Civil de Vitoria, por no tener colgaduras en los balcones, como está dispuesto en los días de fiestas patrióticas.

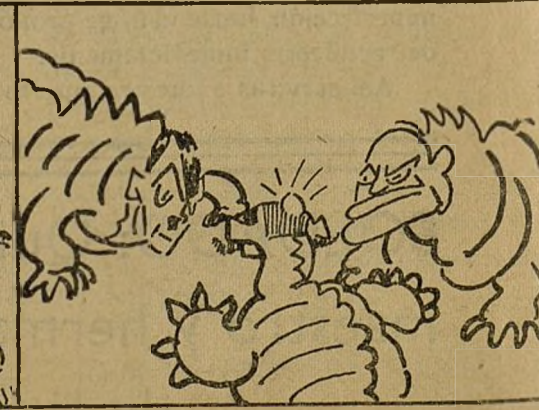
CUENTO DE MONSTRUOS



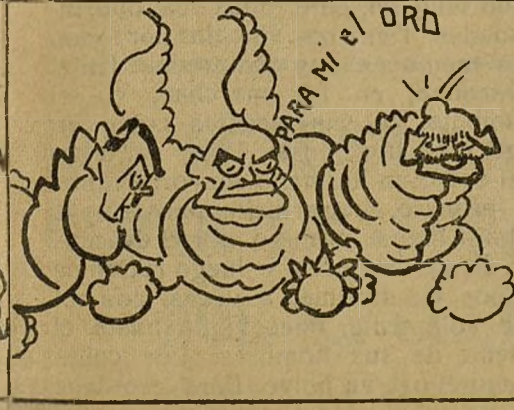
Monstruos de mala entraña quisieron «tragarse» a España



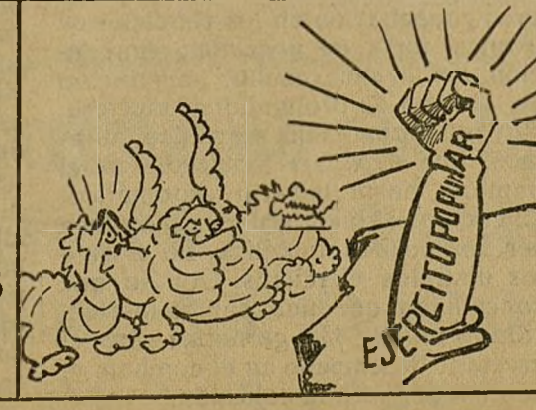
Ante el Pueblo se enfrentaron y por eso se estrellaron.



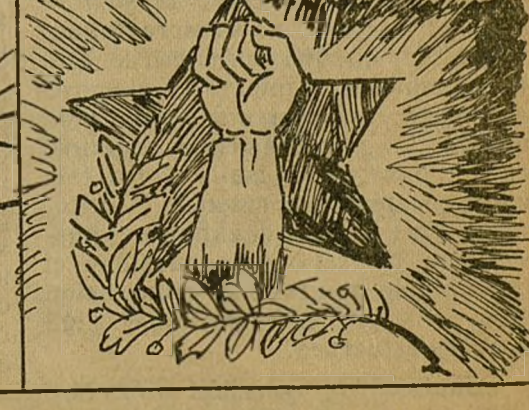
Las Milicias les vencieron y auxilio a otros monstruos pidieron



Y el precio de tal hazaña fueron pedazos de España.



Pero sin miedo a la muerte surgió un Ejército fuerte



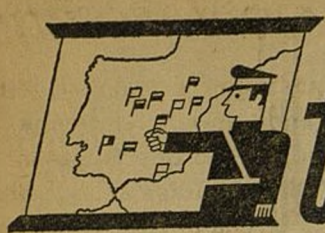
Que de la lucha al final hará triunfar su ideal.

Por MAS

la empezado el frío y la lluvia.

Pronto llegarán las nieves. La guerra exige de nosotros muchos sacrificios; pero todos los damos por bien empleados, porque de la Victoria surgirá una España libre y feliz.

Nuestro sacrificio no será estéril.



teoría militar

INSTRUCCION DE TIRO CON GRANADAS DE MANO Y FUSIL

Características técnicas

Las granadas que actualmente tiene en servicio la Infantería, son las siguientes:

Granada de mano, ofensiva, «Laffite» modelo 1921.

Granada de mano, ofensiva, para instrucción.

Granada de mano, defensiva, para guerra número 1.

Granada de mano, defensiva, para instrucción número 2.

Granada de fusil con rabiza, para guerra, modelo «Comisión de Experiencias».

Granada de fusil con rabiza, para instrucción modelo «Comisión de Experiencias».

De las anteriores granadas, las que ocupan los lugares tercero y cuarto, reciben el nombre genérico de *granadas de tonelete*.

Las granadas de fusil y de mano son armas de tiro curvo, que se emplean: Las primeras, cuando por la proximidad al enemigo no sea posible utilizar las armas pesadas o máquinas de acompañamiento de la Infantería, y las segundas, cuando las de fusil, por iguales causas, no se puedan ya emplar ni para limpiar de enemigos

el terreno conquistado. Unas y otras tienen, además, aplicación en la defensiva para establecer barreras de fuego y efectuar tiros de detención.

La granada de fusil tiene un alcance máximo de unos 230 a 240 metros, y puede ser lanzada por encima de tropas amigas, situadas a muy corta distancia y que se hallen resguardadas. Su explosión proyecta cascotes peligrosos en un radio de unos 80 metros alrededor del punto de caída.

La granada de mano se divide en ofensiva y defensiva. Los efectos de la primera no se extienden más allá de 8 metros del punto de explosión; los de la granada defensiva son mortíferos en un radio de 100 metros alrededor de dicho punto, por lo que conviene no lanzarlas sino desde un lugar bien protegido.

El alcance máximo de ambas granadas de mano, es de unos 30 a 40 metros.

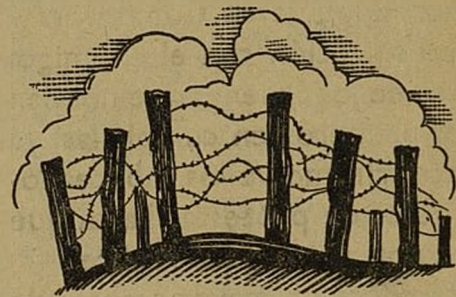
El peso relativamente grande de las granadas determina que el granadero no pueda llevar sobre sí más que un número reducido de ellas, por lo que ha de escatimarse mucho su consumo.

(Continuará)

gran papel lo juega la personalidad del cabo, quién para «arrastrar» a sus hombres necesita poseer sólidas condiciones. *Preparar cabos que la posean es todo un gran programa a desarrollar y revela una gran comprensión, si así se hace, de las exigencias del combate.*

El desarrollo del programa hay que empezarlo por la elección de los candidatos, a parte de una campaña tendente a prestigiar esos mandos, en quiénes descansa nada menos que la cohesión de las tropas.

Puede instruírselos en Escuelas especiales, aunque sin olvidar que nada es tan eficaz como el campo de batalla para la formación de los jefes. El procedimiento podría ser combinado, aprovechando las ventajas de la acción en el frente para la elección de los candidatos. La realización de pequeñas empresas puede constituir evidentemente motivos para el examen.



¿Qué cosas constituyen el ascendiente? A veces no resulta fácil establecerlo. Lo puede constituir la preparación física, o la moral o la intelectual, pero es muy fácil errar. Por eso lo mejor es la prueba que esté abonada con la experiencia del frente. Las condiciones que deben estimularse son, entre cosas: La serenidad, la firmeza y la tenacidad. La moral debe ser sobresaliente; las condiciones físicas muy buenas y las intelectuales, solo una indispensable: el buen sentido.

A pesar de no ser nuestro propósito tocar todos los puntos, mencionaremos algunos interesantes en lo que se refiere a la capacitación del cabo y su desempeño:

El cabo debe preparar a sus hombres para que le sigan. Eso le exigirá un trabajo intenso que no será tan sólo para las horas de instrucción, sino también, para todas las oportunidades. Tiene que vincular por todos los medios a sus camaradas. En el descanso, en las marchas, en el combate, en sus alegrías como en sus preocupaciones. Debe ser algo así como un hermano mayor: avanza él primero, luego incita para que le sigan. Piensa primero por el descanso de sus hombres y luego recién se tiende él; duerme, a veces, con un ojo solamente, pues vigila hasta el sueño de sus hombres. Los cuida como el oro en polvo. Para eso debe

(Continuará)

LOS CABOS

Por el comandante
MARIO

(Continuación)

Seguir al cabo «como la sombra sigue al cuerpo», es siempre fundamental. El choque para abrir la brecha, también. Los intervalos, el apoyo del fuego, las distancias son sólo medios. La gran ocasión para unirse es el choque, es el asalto. Pero ésta es una unión momentánea. Consumado el asalto hay que diluirse nuevamente. El asalto no es más que el principio de otra fase: La penetración en la posición enemiga, que exige grandes esfuerzos.

Mantener la cohesión no es hoy una cosa mecánica. En primer lugar,

es indispensable que haya una gran conciencia de parte de la tropa; una gran capacitación en los ejercicios de avance, toma de posesión, reanudación del avance, asalto, penetración en la zona de profundidad, etcétera. Hay un formalismo mecánico, diremos, que debe ser inculcado en el hombre, hasta hacerlo automático. El encarar el fusil, por ejemplo, debe ser una cosa automática. Lo mismo los distintos ejercicios. Con lo que concluimos que una sólida instrucción es una de las garantías para el acertado desempeño en el combate y, sobre todo, para la cohesión.

Eso no es todo, sin embargo. El

Ayuntamiento de Madrid

¿No obreros de

Ante

que unas m

obrerros era

que llevaba

ahogarles.

Los

estaba per

para que lu

El o

el fruto del

campos; en

Y pa

escuelas, d

paban de c

pero a pes

dente a pa

Esta

los dueños

cultura de

Los

pañía, para

se instruye

Aqu

desconoci

CON

GURA

INSTRUYAMONOS

¿No os dais cuenta del cambio operado en los entendimientos de los obreros de ayer que son los soldados de hoy?

Antes estos trabajadores, no eran para los ricachos y caciques más que unas máquinas, que hacían que estos se enriquecieran rápidamente; los obreros eran para ellos como «polichinelas», que obedecían a una cuerda que llevaban atada al cuello y de la cual tiraban los terratenientes hasta ahogarles.

Los hijos de los obreros, antes no tenían derecho a estudiar, (esto solo estaba permitido a los hijos de los burgueses) solo tenían derecho a trabajar, para que luego de este trabajo se aprovecharan otros.

El obrero, según los burgueses, no podía hacer otro trabajo que sacar el fruto del interior de las minas, trabajar en las fábricas o hacer producir los campos; en una palabra, el obrero solo podía hacer trabajos manuales.

Y para que esto fuese así, ya se preocupaban ellos de que no hubiesen escuelas, donde los niños de los obreros aprendiesen. También se preocupaban de cerrar los Centros Culturales, donde la juventud pudiera instruirse, pero a pesar de todos sus manejos el progreso continúa su marcha ascendente a pasos agigantados, con nuestro suelo.

Esta guerra que ellos han promovido por su ambición de ser otra vez los dueños del territorio hispano, ha servido para dar más incremento a la cultura de los soldados, que son los trabajadores de antaño.

Los soldados, que han venido de los rincones más apartados de España, para defender a la República, que es defender sus mismos derechos, se instruyen y capacitan en las mismas trincheras.

Aquí mismo, en nuestra Brigada, hay dos muchachos; uno de ellos desconocía totalmente las letras, y el otro, apenas sabía escribir; ambos han estudiado con fervor y entusiasmo, hasta lograr escribir correctamente; éstos le han escrito una tarjeta a nuestro Ministro de Instrucción, dándole las gracias por los libros que hasta aquí han llegado y que han sido la base principal para que ellos se instruyesen, a la cual Jesús Hernández les ha contestado animándoles a continuar estudiando, pues esto les hará rendir grandes servicios a la causa. ¡Camaradas, que no haya un solo analfabeto en la Brigada!

¡Instruyámonos! Si esto hacemos, será una de las muchas derrotas que infligiremos al fascismo.



La instrucción y la cultura del Ejército Popular vencerá a las hordas fascistas.

¡¡A capacitarnos para ser dignos de una España mejor!!

E. LABORDA

TRABAJO Y VICTORIA

Es lo que importa: trabajar, trabajar. Y poniendo en ello empeño, verdadero interés. Porque el guión de toda labor eficaz, radica en la voluntad que nos anima al emprender una obra determinada. Así, las múltiples tareas a que nos obliga la vida militar, requieren celo y responsabilidad.

Celo y responsabilidad en todos y por todos, ya que la obra que se imprime ahora, obra histórica, de gran entronque al porvenir, no es algo mínimo o particular. Antes al contrario: encarna en si misma algo de máxima trascendencia, por cuanto determina la independencia de España y su gran destino libre a todos los tiempos.

España necesita verse libre y abierta a una vida de engrandecimiento y de fuerza. He aquí, pues, la razón y el sentido de nuestra lucha: vamos a conseguirlo.

España, atropellada por la traición y por el crimen, exige verse libre de tiranos: ser ella. Pues bien: nuestras armas han de operar eficientemente, no persiguiendo otro fin.

Por eso somos un Ejército. Ejército de la independencia. Y combatir y vencer a nuestros enemigos, traidores cien veces al pueblo. Y soldados, dignos representantes de un poder legítimo y popular. Y nuestras armas, con nuestras armas de cultura y de civilización, vamos a imponer nuestro valor, nuestras ideas y nuestros sentimientos humanos.

A nuestro impulso unánime y arrollador habrán de ceder todos nuestros enemigos: los que nos atacan directamente y los que, indecisos, emboscados, buscan también desviar el avance de nuestra razón y de nuestra fuerza, una y otra como síntesis de cuanto nos integra, toda vez que la fuerza y la razón constituyen lo mejor de cuanto somos: soldados del pueblo.

RAFAEL M. SORIANO

CON EL MISMO ENTUSIASMO QUE LUCHAMOS POR ASEGURAR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA, COMBATIMOS POR LA CULTURA, QUE HA SIDO HASTA AHORA PRIVILEGIO DE LAS CLASES OPRESORAS.

Ayuntamiento de Madrid



Ofensiva

41 DIVISIÓN :-- XIX CUERPO DE EJERCITO

“Desear la victoria y no servirla es colaborar con el enemigo”, ha dicho el Jefe del Gobierno, Negrín.

PARTES de GUERRA RESUMEN

Debilitada considerablemente la resistencia que los bravos asturianos oponían al Ejército italiano el enemigo ha logrado ocupar Gijón, no obstante los soldados del Ejército Popular siguen con valor y heroísmo inigualables resistiendo las embestidas furiosas del invasor en las montañas astures.

Se ha logrado evacuar a más de 15.000 combatientes con armamento. Se ha salvado, además, una gran cantidad de material que el enemigo creía conquistar.

En el Centro, después de los furiosos combates de la semana anterior, nuestras fuerzas se han dedicado a fortificarse en las posiciones conquistadas rectificadas considerablemente a vanguardia.

Se han reconquistado seis casas del Barrio de Zofio.

En la Cuesta de la Reina, se han rectificado nuestras líneas unos 400 metros a vanguardia.

En el Sector de Bórox, fuerzas propias encontraron varios cadáveres, una ametralladora y más de 3.000 cartuchos.

En el Este, el enemigo ha continuado sus ataques a nuestras posiciones, siendo rechazado en todos ellos, después de haber sufrido infinidad de bajas.

Uno de los ataques que alcanzó mayor dureza fué el realizado sobre nuestras posiciones de Selva de Osán llegándose a utilizar el arma blanca. Los rebeldes se retiraron a la desbandada, dejando sobre el terreno gran cantidad de cadáveres moros.

SUR.—Fuerzas tiroteos de fusil y ametralladora. Durante toda la semana, la artillería propia, ha cañoneado las posiciones facciosas.

Ayer ocuparon nuestras fuerzas una pequeña posición del enemigo al Sur de la Sierra del Perú; se recogieron 4 ametralladoras, 20 fusiles, un mortero del 81 y abundante munición.

EJERCITO DE LEVANTE.—Fuego de fusil y ametralladora por Fuente la Artesa y Villarquemado.

Nuestra artillería ha hostilizado el tránsito ferroviario entre Teruel y Zaragoza.

La Gloriosa, una vez más, ha vengado los crímenes de la aviación negra, derribando en valiente lucha dos aparatos «Savoia».

Frente Internacional

La invasión japonesa en China, es—según los que se llaman a sí mismos los defensores de la civilización—una nueva ofensiva contra la libertad de los pueblos.

Pero, como ocurre siempre en estos casos, cuando los países imperialistas se deciden a actuar contra un país no cuentan con la propia vida de ese país: su pueblo.

En España—¡ya hace tanto tiempo que hemos comprendido!—que la sublevación militar era solo el pretexto... Los países totalitarios decidieron establecer sus bases militares atendiendo a futuras luchas con otras naciones y buscaron en nuestro suelo las primeras materias necesarias para su potencialidad económica.

Todo se presentaba sobre el papel tal como ellos lo habían pensado. Pero se les olvidó un detalle «sin importancia»: el espíritu de independencia de españoles dignos. O mejor dicho, de los españoles simplemente, porque los que lo eran antes de la guerra, con la pérdida de su dignidad al venderse al extranjero, perdieron también la calificación de españoles. Hoy día las palabras español y digno son una misma cosa. Y en algunos casos—¡Asturias la inmortal!—las palabras héroe y mártir son también sinónimos de español.

Nuestra guerra y la que China sostiene contra el imperialismo nipón, tienen una semejanza tan acusada que en principio puede afirmarse que son complementarias y coincidentes. La guerra actual, la guerra de esta época de la Historia, no es una guerra entre naciones, no es una lucha de intereses de frontera, es una contienda de espíritus, de conciencias, de principios políticos y filosóficos, pero, sobre todo, es el choque entre el progreso y la reacción, entre el interés y el desinterés, entre la luz de la libertad y la noche de la esclavitud, entre los principios y la igualdad.

El paralelismo entre China y España se basa en el enemigo común: el fascismo.

El imperialismo japonés es a China lo que Alemania e Italia son a España. Invasión, agresión ilegítima, atropello de los derechos de los pueblos, ambiciones anexionistas, todo hace que nuestra Patria y el pueblo chino tengan entre sí relación de conciencia. ¡Ansias de libertad y justicia, que con su fuerza eterna y universal, unen a los hombres que luchan separados por miles de kilómetros!...

China siente en su historia la ofensa de que el Japón intente llevar al ánimo del Mundo el convencimiento de que su intervención en China tiene la justificación del orden. ¡Bien sabe el Mundo ya en qué consiste este orden!

Nueve potencias se reunirán para tratar de buscar solución o la explicación, al menos, al conflicto chino-japonés. Nueve posiciones ya conocidas intentarán conciliar sus apetencias. No se entenderán porque se conocen ya demasiado entre sí.

Entretanto el pueblo chino no discute, aprieta contra su cuerpo las armas defensivas y lucha por la libertad. Japón se ha enterrado en China. Y allí sucumbirá en una guerra larga y todo el fundamento absolutista del imperio nipón. El fascismo mantiene su equilibrio por la falta de equilibrio mental de los gobiernos de las democracias occidentales. Pero los pueblos—España, China...—tienen en sus manos el porvenir del Mundo y nunca es más firme y admirable el futuro que cuando se encuentra en las manos fuertes de los trabajadores.

Ayuntamiento de Madrid

Año II

FO

Cas
plina, se
ficación
han exp
cia de a
de pasa
rado es
importa
Son
para ha
los ma
convert
siciones
guerra
para re
empleo
número
estar p
tos mo
sa redu
contrib
píritu y

Sie
lanzam
línea f
punto
el repl

No
de con
para n
nuando
del inv